

Anunció economista Pedro Palma

# Venezuela va hacia una inflación acelerada

Para el economista y profesor del IESA, "en un clima de exacerbación política tan extremo como éste, con un diferencial cambiario tan grande y un año electoral, es muy poco probable que se vaya a un proceso de levantamiento del control de cambio y adicionalmente mientras Chávez esté en el poder (...) se va a quedar entre nosotros por un buen tiempo".

Ai-ling Sánchez-el siglo-Caracas  
Fotos: Omar Véliz

Ciertamente, el 2003 fue un año "tremendamente traumático" para la economía venezolana". Expertos en la materia como el economista Pedro Palma, señalan que fue el de mayor contracción económica que se ha vivido en toda la historia contemporánea del país.

La situación fue tan dramática que los venezolanos aún están sufriendo los embates del "empobrecimiento crítico" que dejó el viejo año y por supuesto se están preparando para lo que pudiera traer este 2004.

Palma, quien es profesor de Economía del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), explicó que fueron diversos los factores que concatenaron para que el año registrara una inflación, "excluyendo el factor de controles de precios", 10 puntos porcentuales por encima del 37%.

"Esa es una inflación extraordinariamente alta que obviamente contribuyó a empobrecer a la economía, porque ni remotamente los ingresos de la población se ajustaron al ritmo del incremento de los precios y eso significó una caída del ingreso real, del poder adquisitivo del venezolano", enfatizó.

Es importante destacar, que otro de los factores que caracterizó al 2003 y que contribuyó precisamente al alza en los precios y al cierre de empresas en todo el país fue un "proceso de sobrevaluación, de apreciación real de la moneda, del bolívar oficial destinado a la compra de dólares preferenciales para la importación", dijo Palma, quien también es miembro del Comité Ejecutivo del Proyecto Link -un equipo internacional de economistas auspiciado por las Naciones Unidas y por la Universidad de Pennsylvania que se reúne periódicamente con el fin de analizar la evolución de las perspectivas económicas mundiales.

El economista agregó, que la congelación del tipo de cambio a nivel de 1.600 bolívares por dólar, implicó una "apreciación real de la moneda", pues, este factor combinado con "una inflación interna a nivel de mayoristas, muy superior a la existente en otros países que son socios comerciales nuestros (50%)", se tradujo en una "sobrevaluación de ese bolívar comercial oficial bastante importante".

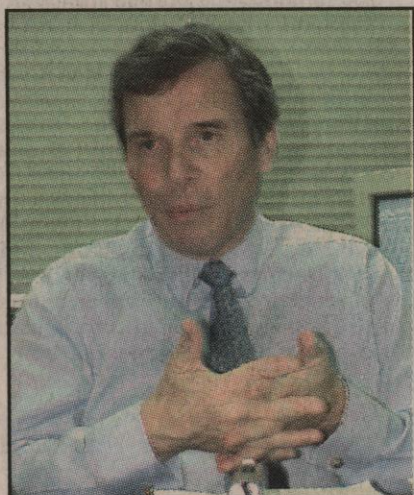
En términos más sencillos, el ex presidente de la Cámara Venezolano-Americana de Comercio e Industria (VenAmCham) explicó que cuando se produce un proceso de sobrevaluación creciente de una moneda, la cantidad de unidades monetarias que se necesitan para adquirir una divisa como el dólar, compra localmente cada vez menos, en comparación con lo que se puede adquirir con un dólar en el resto del mundo.

"Esto, obviamente, estimula las importaciones de productos relativamente más baratos y limita las exportaciones de los manufacturados localmente, correspondientemente más costosos", precisó.

Esta situación obligó al cierre de gran parte del sector industrial, puesto que los que producían bienes y servicios perdieron competitividad, porque se les hacía difícil competir con productos foráneos, que por supuesto eran más baratos.

## CRECIMIENTO PERO NO RECUPERACIÓN

Ahora bien, para el año 2004, el profesor del IESA señaló que se espera, sin duda alguna, un rebote en la



Pedro Palma, ex presidente de la Cámara Venezolano-Americana de Comercio e Industria (VenAmCham). (el siglo)

actividad económica, especialmente en el primer trimestre, pues, como bien lo explicó Palma, al comparar el resultado de este primer trimestre que va en marcha, con el del año pasado (que estuvo severamente afectado por la paralización total de la operación petrolera y de la actividad no petrolera), "obviamente vamos a tener un crecimiento en el primer trimestre sumamente intenso".

Obviamente -prosiguió explicando el economista-, estamos comparando un nivel de producción, que aun cuando ha mermado y todavía es bastante débil y poco dinámico, con unos niveles de producción en el suelo que se produjeron en el primer trimestre del año 2003.

"No sería de extrañar que el PIB en este trimestre creciera a lo mejor hasta por encima del 20% en términos reales y que el producto petrolero creciera inclusive mucho más que eso, podríamos tener un crecimiento superior al 50%; pero eso no se puede considerar como una recuperación económica sólida y sostenible en el tiempo, sino como el producto de un efecto rebote que se va a producir en la economía", agregó.

## DINAMISMO MODERADO EN SECTOR PRODUCTIVO

Asimismo, el economista, quien es consejero principal de Metroeconomía, apuntó que en los meses subsiguientes podría observarse algún dinamismo en el nivel de actividad económica "pero creemos que va a ser relativamente marginal, no va a ser un crecimiento muy sólido", pues el sector petrolero aún no ha podido recuperar los niveles de producción que tuvo antes del paro y por lo tanto al comparar la producción del segundo trimestre y tercero de este año con la del año pasado "vamos a tener bajo dinamismo".

Con relación al sector no petrolero, Palma explicó, que el cierre de múltiples em-

## QUÉ NO SE HA HECHO Y QUÉ SE DEBE HACER

Ha habido una ausencia de una política económica coherente y creíble que cree confianza entre los agentes económicos distintos al Estado.

Seguimos viviendo de la ilusión que estamos en un estado muy rico, que genera una renta petrolera muy importante y que por lo tanto el gobierno no tiene por qué preocuparse de más y eso es algo tremendamente nocivo.

El gobierno no va a contar en el futuro con una renta suficiente como para poder arrojar sobre sus hombros la responsabilidad de servir como efecto locomotor de la economía. (...) Esa economía rentista que vivía de la renta petrolera ya no la va a tener.

El gobierno ya no va a contar con los recursos para continuar con aquella política paternalista del pasado. La población pensaba que el gobierno tenía la obligación de darle casa, salud y educación.

El gobierno tiene que buscar el resto de la sociedad venezolana, extranjera o local, que esté trabajando aquí en Venezuela sume esfuerzos con el gobierno en echar a andar esta economía; es decir, tiene que crear las condiciones precisas y en un clima de restitución de las instituciones, con un sector judicial funcional que defienda mis derechos, con unos mercados ampliados... y muchos productores van a querer venir a Venezuela a invertir y desde aquí distribuir a otros puntos, eso es fundamental.

Es necesario que haya una reforma del Seguro Social y dentro de ese proceso echar a andar los fondos de pensiones que se transforman a la larga y a medida en que van acumulando recursos en cantidades importantes.

Hay que ir mejorando las condiciones de vida de los trabajadores (...) y asegurarle una vida digna cuando llegue a la tercera edad.

Hay que estimular a la inversión privada con incentivos fiscales, financieros o comerciales, y crear el ambiente propicio para que los inversionistas vean que sus derechos están resguardados y que las instituciones funcionan en Venezuela. Entonces, veremos nuevamente un proceso de inversiones en cantidades importantes y veremos una economía salir del mal.

Al gobierno le hace falta restringir sus actividades en lo que le es propio, nada más, y pasar al sector no gubernamental el resto.

Ahora, ¿es tarea fácil?, no. Pero no lo podemos seguir postergando porque ahí sí nos vamos a meter en unos problemas serios dentro de los cuales ese problema inflacionario para financiar el gasto público deficitario puede generar una situación de inquietud bastante importante.

El desempleo está ligeramente por encima de 15% en términos oficiales, pero las cifras que manejan otras empresas de carácter privado que le hacen seguimiento al mercado laboral ubican esa tasa por encima del 20%. En cualquiera de los dos casos es una tasa extraordinariamente alta y hay que cambiar esa tendencia perversa de aumento sostenido del desempleo y por lo tanto hay mucho por hacer. (NH)

presas del sector productivo privado, va a limitar las posibilidades de reacción de este sector "y eso se va a reflejar en un dinamismo relativamente moderado en el nivel de actividad económica".

## NEGATIVA INFLACIÓN REPRESADA

Otro factor que también va a incidir en la inflación negativamente, describió el economista, es la inflación represada que se ha venido acumulando desde el año 2002.

Es decir, durante estos periodos la inflación de mayoristas fue superior a la de consumidores. Por ejemplo, en el 2003 la primera se aproximó al 50%, mientras que la segunda estuvo por encima del 27%.

Entonces, a medida que la inflación a nivel de mayoristas haya sido sustancialmente mayor que a nivel de consumidores, quiere decir que los detallistas se vieron obligados a absorber parte de esos mayores precios porque no se los pudieron pasar al consumidor, que lógicamente también estaba afectado por la caída del poder adquisitivo.

"Qué pasaba, que los detallistas le compraban a los mayoristas a unos precios mayores porque la inflación a nivel de mayoristas estaba disparada, pero no eran transferibles al consumidor. Ahí está esa inflación represada y que aún no se ha manifestado, y a medida que se mantenga en el tiempo, va a presionar los precios al alza, va a presionar la inflación al alza", dijo Palma.

## CONTROL DE CAMBIO PARA RATO

Para el economista Pedro Palma, quien ha sido miembro de las juntas directivas de varias organizaciones venezolanas e internacionales y aún forma parte de VenAmCham, mientras Hugo Chávez siga en el poder, no va a ser levantado el control de cambio.

"La exacerbación política, el clima de efervescencia política que existe en la economía, eso haría que en un levantamiento total del control de cambio generase

una salida masiva de capitales, reiniciándose una salida de fondos hacia el exterior, habría un colchón mayor para afrontar esa salida de capitales, pero ello forzaría al BCV a tener que implantar una política monetaria altamente restrictiva para que haya poco que se canalicen hacia el mercado cambiario a la compra de dólares, eso tendría a elevar las tasas de interés en una forma importante", dijo.

Creo que en un clima de exacerbación política tan extremo como este -prosiguió-, y con un diferencial cambiario tan grande y un año electoral es muy poco probable realmente que se vaya a un proceso de levantamiento del control de cambio y adicionalmente mientras Chávez esté en el poder, una de las cosas que a él le han dado grandes resultados es este control de cambio, porque ese es un mecanismo de tomar el control de múltiples instituciones (...), le da poder y por lo tanto esa es la razón por la que Chávez ha hablado en sus discursos recientes que no se va a levantar el control de cambio y que por el contrario se va a quedar entre nosotros por un buen tiempo.

## SUPONIENDO QUE EL BCV ENTREGUE EL MILLARDITO...

En relación con la polémica que se ha desatado con la solicitud por parte del Presidente de un millardito para reactivar el sector agrícola, el profesor del IESA, señaló que es una petición que violenta de forma directa y contundente a la Constitución y a la Ley del Banco Central de Venezuela (BCV), por lo tanto es una acción ilegal.

"No se puede esperar que el gobierno le eche mano a las reservas internacionales del BCV para financiar gasto público deficitario. Yo diría que si el gobierno quiere sinceramente que el sector agrícola cuente con un financiamiento importante, es mucho más lógico y racional que cree un fondo con la intención de crear las condiciones propicias para que los productores agrícolas que necesitan financiamiento, se sientan incentivados a pedir dinero prestado en la banca y que ésta a su vez se sienta inclinada a prestar ese dinero con las garantías razonables, porque en Venezuela lo que sobra en este momento es capacidad de financiamiento".

Para el economista, el asunto del "millardito" y la exploración de mecanis-

mos para que el BCV participe en el proceso de financiamiento de actividades del sector agrícola o de otro sector, "es solamente un primer paso en una senda, que yo la veo muy clara, que tiene como objetivo último tomar el control del BCV. Ponerlo al servicio, a las órdenes del Ejecutivo y de llegarse allí es preocupante y angustiante".

Pedro Palma mostró preocupación, porque el gobierno ha demostrado que año tras año incurre en una situación de déficit presupuestario, lo que a su juicio significa que "puede sentirse tentado a tomar el control del BCV, sacando al directorio actual y poniendo a uno completamente sumiso, que esté a la orden del Ejecutivo y el gobierno.

Lo que haría sería emitir títulos de deuda pública nacional en cualquier monto, para cubrir la brecha entre los niveles de gasto y los niveles de ingresos ordinarios".

"Cada año el déficit, las necesidades de refinanciamiento son mayores y eso explica por qué la deuda interna del Gobierno ha aumentado violentamente durante estos últimos años, y eso se ha producido como un mecanismo de generar recursos que se destinen al financiamiento del gasto público deficitario.

Pero obviamente estas fuentes de adquisición de estos títulos de deuda pública nacional tienen sus límites y de allí que el Gobierno comienza a ver qué otra fuente podría utilizar en el futuro, este año y los que están por venir, para financiar ese déficit", puntualizó.

Ahora bien, el economista sostiene que cuando se le echa mano al BCV y se le pone a financiar gasto público deficitario de forma ilimitada, se deterioran las expectativas cambiarias, porque la gente no solamente percibe que los bolívares que se están inyectando en la economía van a comprar menos bienes y servicios, sino que también van a comprar menos dólares.

Es decir, los dólares se aprecian, aumentan de precio en términos de bolívares y la gente "al convencerse que viene un proceso de ajuste de apreciación de la moneda se vuelca sobre el mercado paralelo a comprar dólares antes de que aumenten de precio, y eso es exactamente lo que explica por qué el tipo de cambio está por encima de los 3.200 bolívares por dólar, porque la gente se ha volcado, ante el deterioro de expectativas al mercado paralelo, para comprar dólares haciendo que la distancia entre el tipo de cambio controlado y el oficial sea cada vez mayor. (...) Eso lleva a las autoridades económicas a

restringir aún más el acceso a los dólares preferenciales y por lo tanto a forzar a que la gente al único dólar que tenga acceso sea al dólar del mercado paralelo y la cotización que existe en ese mercado ha implicado una depreciación o un ajuste cambiario violento".

Para Palma, lo más peligroso y por ello alerta el respecto, es que cuando un gobierno incurre en situaciones de déficit fiscal en forma recurrente y creciente, toma el control del BCV e irresponsablemente lo pone a financiarle cualquier nivel de gasto público deficitario a través de la compra de las obligaciones del estado, "lo que estamos es montados en un tren seguro a un proceso inflacionario que va acelerando su marcha cada vez más".

Dijo, que esta alerta no es una teoría tomada de un libro, es una realidad que ha tocado a países de América Latina en los '60 y '70, que llegaron inflaciones de 300, 500 y 800% por encima del 1000%. Perú por ejemplo, llegó a 7 mil por ciento.

"Hay países que se han descuidado, no han tomado cartas en el asunto para frenar la inflación galopante y llegan a niveles de hiperinflación como fue el caso de Bolivia en los años '80 que llegó a 20.000% de inflación.

Yo no digo que eso va a ser lo que vamos a vivir en Venezuela, pero es importante alertar que en la medida que nos adentremos en este proceso de tomar el control del BCV y comenzar a obligarlo a adquirir cualquier cantidad títulos de deuda pública nacional de forma incontrolada, vamos a un proceso de aceleración inflacionaria cada vez mayor que podría desembocar en inflaciones galopantes que si nos descuidamos, pues eventualmente, llegaríamos a situaciones hiperinflacionaria, pero estamos bastante lejos".

Aunque el economista y profesor de Economía desconoce el plan agrícola que tiene el gobierno y que lo incentiva a querer violentar la Constitución, dijo que en Venezuela "sobra la capacidad de financiamiento", pero a la banca se le debe presentar una demanda de crédito de productores agrícolas bien respaldada, pues los bancos podrían estar dispuestos a sacar los recursos que tienen inmovilizados en el BCV y canalizarlos hacia el crédito, lo que hay que hacer es crear las condiciones.

Aquí lo que sobra es capacidad de financiamiento sin tocar las reservas internacionales. Toda esta alharaca del millardito va a incentivar al gobierno a buscar subterfugio legales para echarle mano a parte de ese dinero (...) lo llevaría una inflación galopante".

## GESTIÓN FISCAL EXPANSIVA

Pedro Palma augura, que para el primer trimestre de este año la gestión fiscal va a ser ampliamente expansiva, pues está seguro que el gobierno va a lanzar mucho dinero a la calle, por la vía del gasto público, y -a su juicio-, eso es lo que explica esa avidez del Presidente de la República por contar con recursos muy abundantes, precisamente para inyectar masivamente recursos a la economía, debido a que estamos en un año electoral.

"Para el gobierno es muy importante que haya una percepción de recuperación económica, que haya mucho dinero en la calle, porque este es un año muy crítico desde el punto de vista electoral. No solamente para el Presidente sino para todo el movimiento político del oficialismo", apuntó.

Al respecto, el economista sostiene que hay que tener mucho cuidado con este aspecto pues, obviamente va a generar cierto estímulo de la actividad económica; pero también va a presionar los precios al alza, lo que quiere decir que los niveles de inflación van a ser altos.

Para Pedro Palma, la inflación no sólo va a venir por la vía de esta expansión monetaria tan intensa que se espera para el primer semestre del año, sino también por el acentuado deterioro que hay en el tipo de cambio del mercado paralelo.

Al respecto, profundizó que en la medida que continúe ese deterioro a futuro, "vamos a tener unas presiones inflacionarias adicionales por la vía de la presión de costos de producción. Cuando se dispara el tipo de cambio paralelo y se divorcia completamente de lo que es el tipo de cambio oficial, que hoy está todavía a 1.600, la gente lo que utiliza como referencia para establecer sus costos esperados de reposición de materia prima y de otros bienes de origen externos, es precisamente el tipo de cambio del mercado paralelo, porque es el único tipo de cambio al que todo el mundo tiene acceso y por tanto es el que se tiende a utilizar como referencia para el establecimiento de los costos de producción y de reposición".

El economista puso como ejemplo el caso de un productor, que hoy estuviera produciendo con materia prima que obtuvo a 700 bolívares por dólar hace más de un año; "ese productor no estaría estableciendo hoy los precios basados en esos costos en que él incurrió, sino estaría estableciendo esos precios en los costos de reposición de esa materia prima".

Es decir, cuánto va a costar reponer esa materia prima que se está utilizando, para el día de mañana poder seguir produciendo. Lógicamente indicó Palma, ese costo de reposición va a estar altamente influido por el tipo de cambio del mercado libre, "que a medida que se dispare y se divorcie del tipo de cambio oficial (...) los costos de reposición de los insumos va a aumentar muy rápidamente y eso lleva a que hoy se establezcan precios artificialmente altos para poder contar con los bolívares que necesito para poder comprar dentro de unos meses los dólares que requiero para realizar importaciones. Entonces eso genera una presión inflacionaria adicional que obviamente se va a reflejar este año".



Palma sostiene, que no es tarea fácil recuperar la economía pero "no lo podemos seguir postergando". (el siglo)



Para el economista, la tasa del desempleo es extraordinariamente alta y hay que cambiar esa tendencia perversa de aumento sostenido. (el siglo)